

Exposición 26 de febrero – 1 de septiembre, 2025

Edificio Sabatini, Planta 4

Laia Estruch

Hello Everyone



Crol (Moll) (*Crol [mojado]*, 2019), en la piscina municipal de Montjuïc, Barcelona. Colección de la artista y Galería Ehrhardt Flórez. Foto: Anna Fàbrega

Hello Everyone ha sido concebida como un almacén transitable, un depósito dotado de vida y aliento, donde es posible almacenar, ordenar y reanimar en el presente recursos escultóricos y expresiones vocales. La práctica de Laia Estruch (Barcelona, 1981), que se sitúa en la intersección de la performance y la exposición, se centra en la voz entrelazada con el teatro experimental, el ejercicio físico y la narración encarnada. Su trabajo performativo abarca desde la poesía ancestral hasta la música postpunk, si bien ha ido evolucionando más allá de las palabras habladas o cantadas hacia un lenguaje sonoro primitivo que explora los efectos comunicativos en bruto, la conciencia corporal, y el sonido y la respiración del mundo natural.

Esta transición ha transcurrido en paralelo a la creación de escenarios escultóricos, con frecuencia monumentales, para sus proyectos vocales, como los toboganes de acero, las boyas hinchables y las «velas» multicolores. Estas estructuras se convierten en cuerpos sustitutos, así como en partituras interpretativas o libretos para guiar el desarrollo de un repertorio de movimientos y voces que la artista llama «ensayos abiertos» de performance. Estruch se apoya en diversos modos de escenificar la voz e involucrar cuerpos en el espacio —bien en museos, bien en teatros, salas de conciertos, instalaciones deportivas, plazas públicas o el paisaje— para hacer hincapié en las complejidades culturales y políticas propias del acto de tomar la palabra, poniendo de manifiesto que la voz no es neutral ni inocente.

La exposición no sigue una progresión cronológica o temática y rechaza el modelo de retrospectiva convencional que consiste en trazar la evolución de un artista. Por el contrario, su presentación adopta un enfoque heurístico y utilitario para encajar aparentemente demasiados elementos en un espacio expositivo y preservar al mismo tiempo su accesibilidad. Es un compromiso deliberado entre exhibición y almacenamiento: ciertas esculturas de suelo aparecen en su forma original, mientras que otras se muestran «apagadas» y desmontadas o cuelgan de la pared. Estas decisiones confrontan deliberadamente

al visitante con la desarmante extrañeza del trabajo de Estruch y sus múltiples y variadas temporalidades, escalas, materiales, cuerpos, sensibilidades y voces. Para la artista, la muestra representa asimismo una historia por descubrir e interpretar nuevamente. De esta forma, durante su recorrido, la exposición da lugar a una nueva versión de la performance *Mix* (2021), un tipo de narración y edición en directo de los registros vocales que Estruch ha desarrollado a lo largo de años de interacción individual y que se configura ahora en un coro de proyectos ensamblados.

El elemento que más destaca en la exposición proviene de *Trena* [Trenza], un proyecto creado en 2023 para la Sala Oval del Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), en Barcelona, que en origen presentaba tres túneles neumáticos de treinta y cinco metros de longitud y evocaba la experiencia de desplazarse por una gigantesca tráquea resonante. Para la exposición *Hello Everyone*, *Trena* ha sido despiezada y suprarreciclada en nuevas obras como *Trena (Cortina)* [Trenza (Cortina), 2025],

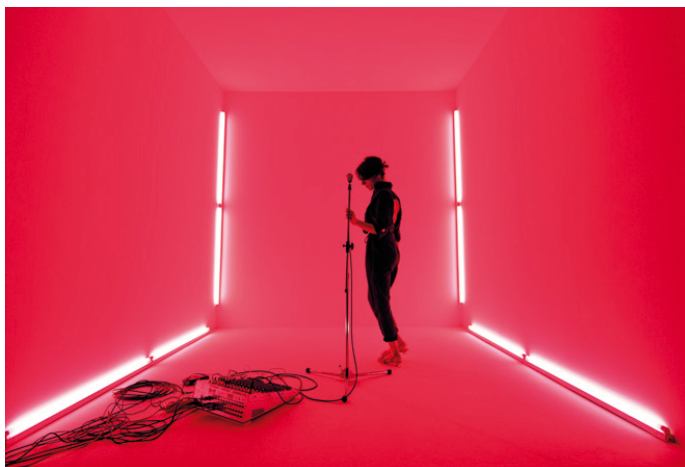


Trena (Trenza, 2023), en el Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), Barcelona. Proyecto creado en 2023 para la Sala Oval del Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona. Colección de la artista y Galería Ehrhardt Flórez. Foto: Anna Fàbrega

una cortina sinuosa y retráctil que divide la sala más grande como si compartimentara la exposición en distintas zonas de almacenamiento.

En palabras de la artista: «*Trena (Cortina)* aporta organización y ritmo a este archivo de obras. Agrupa y facilita las relaciones; si está cerrada, divide, pero si está abierta, une. Se convierte en un nuevo elemento performativo y sonoro que oscurece, filtra o modifica la apariencia de las piezas anteriores, aportando nuevos colores, resonancias o formas, como si echara un velo sobre ellas en el presente. También sitúa al visitante en el interior de la escenografía de las entradas, las salidas y los espacios intermedios de la exposición, y crea un ritmo en el interior de *Hello Everyone*, como el telón que abre y cierra una obra teatral. Esta cortina también se transforma en un nuevo escenario y en un instrumento vertical con movimientos horizontales para la performance *Mix*. Su rastro nos guía a través de la exposición con un movimiento de vaivén constante, como una línea del tiempo a través de las obras, que se extiende y se contrae, se pliega y se arruga».

El saludo que constituye el título de la exposición es una referencia a *Jingle* (2011), la obra con la que Estruch presentó conscientemente su carrera artística mediante una melodía viral, un álbum pop y espectáculos en directo que narran la historia del propio desarrollo del proyecto. *Jingle* comienza con el anuncio de la artista «*Hello everyone my name is Laia Estruch*» [Hola a todo el mundo, me llamo Laia Estruch], dando forma a una irónica declaración de intenciones sobre la búsqueda de una voz propia como artista. Una de las cuestiones fundamentales abordadas en esta muestra es la noción de encarnación y performatividad, más allá de la presencia física de la propia artista. En este sentido, *Jingle* y otras performances no están directamente presentes en las salas del Museo bajo la forma de documentación o recreaciones. En cambio, *Jingle* forma parte de *Hello Everyone Audio* (2025), una nueva instalación sonora en varias partes que impregna la exposición y reúne grabaciones



Jingle (2011), en La Capella, Barcelona. Foto: Pep Herrero

en directo y sesiones de estudio del repertorio de Estruch para configurar grupos de remezclas sonoras que, como la cortina, también crean perímetros entre las obras físicas. También es parte de *Hello Everyone Video* (2025), un recopilatorio de imágenes en movimiento presentado en una pantalla de la exposición y concebido como una campaña de comunicación para las redes sociales.

Después de *Jingle*, las performances de Estruch adquieren un cambio brusco de tono. *Performance al teatre* [Performance en el teatro, 2012] —presente en esta exposición a través de cuatro obras gráficas— se lleva a escena como una obra de teatro existencial minimalista. Con murmullos, gritos, exclamaciones y respiraciones entrecortadas y un monólogo intenso e «irracional», profundiza en lo que ha sido descrito como «técnicas vocales extendidas» o la voz «extra normal». La exploración del lenguaje no verbal y la plasticidad de la voz, la experiencia directa de la vocalidad como aire expulsado del cuerpo humano, están presentes en el trabajo de Estruch desde entonces. Por su parte, con los proyectos */fu:d/* (2014) y *Àlbum Victòria* [Álbum Victoria, 2015]



Moat-1 (Foso-1, 2016), en el Antic Teatre, Barcelona. Colección MACBA. Depósito del Ayuntamiento de Barcelona. Foto: Alessia Bombaci

la artista «traduce» materiales de origen de varios tipos —un libro de cocina británico de la época victoriana y un pequeño álbum de dibujos de corte surrealista respectivamente— en partituras o libretos que son la base de lecturas performativas y amplían la gama de su repertorio vocal hacia el humor y la distorsión expresiva.

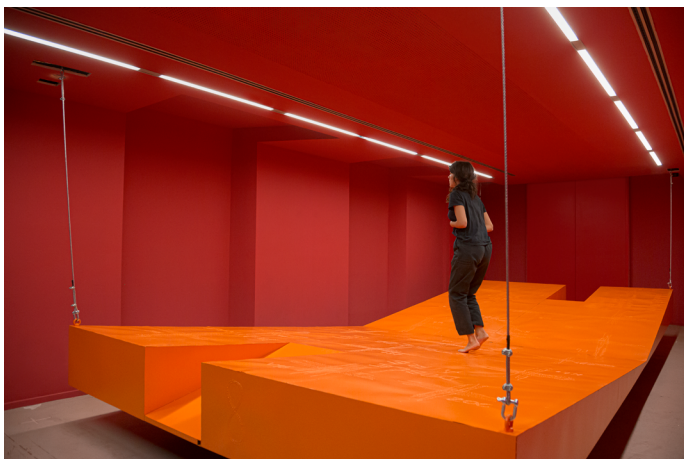
Inspirada en las formas elementales de los parques infantiles, la serie *Moat* [Foso, 2016-2017] marca más tarde un punto de inflexión importante al introducir elementos escultóricos en la práctica de Estruch. En *Moat-1* [Foso-1, 2016], la estructura metálica no es meramente un accesorio, sino un componente integral que puede estimular y habitar una serie de interacciones físicas y expresiones vocales. La performance se transforma en un lugar donde el cuerpo y la escultura mantienen un diálogo constante, y la interrelación entre el movimiento físico, la producción sonora y la exploración lúdica se vuelve más íntima. Por otra parte, *Moat-3* [Foso-3, 2017], con el uso de un soporte escultórico más flexible —los hinchables—, permite

a Estruch una mayor capacidad para explorar las dimensiones aéreas de la performance, alejándose de las convenciones de la danza y el teatro tradicionales, supeditadas al suelo.

Con *Sibina* (2019), la artista se aventura con un nuevo medio: el agua. Este proyecto supone una ruptura con respecto a su trabajo anterior al centrarse en mayor grado en vocalizaciones de creación propia y comprometerse con el agua como un elemento literal y metafórico. En esta nueva línea de trabajo, las performances de Estruch implican exploraciones vocales con abrevaderos de metal rellenos de agua, que evocan asociaciones mitológicas y culturales con las *dones d'aigua* [mujeres de agua] del folclore catalán. El juego entre la voz y el agua en *Sibina* crea una exploración alegórica de la memoria líquida, la hidrología y la materialidad fluida del sonido. Con el proyecto *Crol* (2019), la artista profundiza en la investigación en torno a la acústica acuosa y la fisicalidad de la voz al utilizar una piscina como escenario, donde interactúa con todo un elenco de esculturas hinchables de gran tamaño.

En *Ganivet* [Cuchillo, 2020/2025] Estruch ahonda en la evolución de su aproximación a la escultura como escenario de performance e instrumento, tanto en el sentido de herramienta como de artefacto para ser tocado. Una gran estructura metálica suspendida, marcada con notaciones gráficas, funciona como partitura viva y escenario sonoro en las performances de Estruch. Este enfoque bebe del legado del artista Joan Brossa, cuyo trabajo combinaba la poesía con una intención visual y performativa. Esta obra también se hace eco del compromiso previo de Estruch con */fu:d/* y *Àlbum Victòria*, donde la performance y la partitura se entrecruzan en una relación recíproca entre la acción y el documento, la voz y la palabra.

Ocells perduts [Pájaros perdidos, 2021-2022] emerge durante la pandemia de la Covid-19, un periodo durante el cual las restricciones de movimiento y el impacto físico de la voz y la respiración se hicieron sentir intensamente. Acompañada



Ganivet (Cuchillo, 2020), en la Fundació Joan Brossa, Barcelona. Colección de la artista y Galería Ehrhardt Flórez. Foto: Eva Carasol



Kite-1 (Cometa-1, 2022), en Spiritvessel, Espinavessa, Girona. Colección MORERA. Museu d'Art Modern i Contemporani de Lleida. Depósito de la Generalitat de Catalunya. Colección Nacional de Arte Contemporáneo, 2023. Foto: Anna Fàbrega

por la escultura de una manga catavientos, presente en la exposición *Hello Everyone*, Estruch actúa en una pasarela suspendida, envuelta en una red gigante que recuerda a las trampas de pájaros utilizadas para atrapar y liberar aves con fines investigadores en los focos migratorios. Su exploración de la vocalización de los pájaros invoca sensaciones de libertad aérea y reflexiona sobre los orígenes de la lengua a través del mimetismo del mundo natural.

La serie *Kite* (2022-2024) se compone de «velas» tensadas de colores muy vivos que forman escenarios, en armonía con la dinámica del viento, la voz y el gesto. Cada obra refleja el contexto medioambiental y cultural para el que ha sido concebida, ya sea el Alt Empordà catalán, la isla de Menorca o la región de Los Cabos, en la Baja California Sur (México). Estas esculturas hacen las veces de anclas visuales y bafles auditivos que conforman un intercambio de flujos de aire —tanto meteorológicos como vocales— y un paisaje sonoro humano y natural.

La práctica de Estruch afirma la voz como una agencia tangible y sensorial con la capacidad de reivindicar el espacio. Su aproximación casi animista a la escultura implica intrínsecamente el movimiento corporal y la acción vocal; en este sentido, puede performar del mismo modo que el cuerpo humano también puede ser escultórico. Sus obras demuestran que las voces, en tanto actos encarnados y fuerzas autónomas, pueden afirmar una resistencia material a la par que una conexión expresiva. Estruch insiste en que la diversidad de voces importa y tiene peso; no solo deben resonar, sino que también deben ser escuchadas a conciencia.

Latitudes (Max Andrews y Mariana Cánepa Luna)

Comisarios de la exposición

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Exposición

Comisariado

Latitudes
(Max Andrews y
Mariana Cánepa Luna)

Dirección de proyecto

Teresa Velázquez

Coordinación

Rafael García

Gestión

Natalia Guaza

Apoyo a la gestión

Nieves Fernández

Registro

Antón López

Restauración

Responsable
Pilar Gª Serrano

Equipo

Cynthia Bravo
Amaya de la Hoz

Diseño

Antonio Marín Oñate

Traducciones

María Enguix

Montaje

SIT Proyectos, Diseño y
Conservación S.L.

Iluminación

Toni Rueda
Urbia Services

Transporte

Servicios Logísticos Integrados
SLi. S.L.U

Seguro

Insurart, S.L.

Sede principal

Edificio Sabatini

Santa Isabel, 52

Edificio Nouvel

Ronda de Atocha s/n
28012 Madrid

Tel. (+34) 91 774 10 00

www.museoreinasofia.es

Horario

De lunes a sábado y festivos
de 10:00 a 21:00 h

Domingo

de 10:00 a 14:30 h

Martes cerrado

Las salas de exposiciones
se desalojarán 15 minutos
antes de la hora de cierre

Todas las imágenes:

© Laia Estruch, 2025

NIPO: 194-25-003-3

